

00424
153



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

ROSTROS DE LA SIERRA TONACA:
EN LAS COMUNIDADES DEL MUNICIPIO DE
ZOZOCOLCO DE HIDALGO, VERACRUZ.

Acompañado de un disco compacto

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :

VERONICA VAZQUEZ VALDES

ASESORES: CARMEN AVILES SOLIS

JOSE ANTONIO GONZALEZ ARRIAGA



MEXICO D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

*Dedico esta tesis a mi gran esposo
Ivan Gerardo Deance Bravo y Troncoso,
quien además de ser un gran apoyo moral,
fue un gran guía y traductor por los
hermosos senderos del Totonacapan.*

Pashticatzinilh, q'pashkillan kin chishkú.

Entrego a la Dirección General de Búsqueda y
UNAM a difundir en formato electrónico e
contenido de mi trabajo rece.
NOMBRE: Verónica
Vázquez Valdés
FECHA: 12/Mayo/2003
FIRMA: [Firma]

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mil gracias a quienes han hecho posible este trabajo y gracias también a todos los hombres y mujeres que nos hacen partícipes de su historia. Nunca olviden que, más allá de las veredas y los cerros, más allá del sol y de la noche, están ellos:

Los Rostros de la Sierra Totonaca.

ÍNDICE

Introducción	
1. Metodología de la investigación.	1
2. Un contacto áspero y fantástico.	8
3. Algo más que buena voluntad.	12
4. Municipio: Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.	16
5. Entorno y celebraciones.	19
6. Datos generales de los Totonacos.	28
7. La vestimenta como refuerzo identitario.	36
8. Danzas religiosas.	40
9. El totonaco y su perfil histórico.	50
Conclusiones.	56
Bibliografía genérica.	59
Bibliografía fotográfica.	62
Cartel de exposición fotográfica	64
Constancia de la exposición fotográfica	65

Introducción

Uno de los grandes problemas que han enfrentado los pueblos indígenas desde la conquista hasta la actualidad es la fractura de sus límites geográficos y políticos naturales por parte del estado y los grupos de poder, lo cual, los ha obligado a la reestructuración de su dinámica social, cultural, política y de identidad.

El proceso de reajuste de tradiciones que siguieron los pueblos indígenas después de la conquista, aparentemente no fracturó las estructuras de producción de estas sociedades, puesto que éstas permanecieron desde la conquista hasta los inicios del siglo XX, cuando se comienza un proceso de industrialización y creación de la identidad nacional.

Los centros de poder económicos como Poza Rica, Papantla, Martínez de la Torre, Cuetzalan y Olintla entre otros, funcionan como centros generadores de nuevas formas políticas y económicas que influyen en la pérdida de las tradiciones culturales del totonaco.

Por ende, las comunidades y las familias, al ver disminuidas sus posibilidades de subsistencia por falta de

tierra además del incremento en el número de miembros y familias, se ven en la necesidad de migrar a los principales centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida, acorde a las características particulares de cada región o familia.

Después de cinco siglos de invasiones, conquistas y penetraciones que se han ejercido contra ellos por medio de la violencia para someterlos ideológicamente y explotarlos físicamente, apoderándose de sus riquezas naturales y alterando los rubros espirituales, religiosos, educativos y culturales con el fin de integrarlos a nuestra sociedad occidental, muestran una identidad contrastante con el medio social que les rodea como poblaciones y ciudades costeras, sobreviviendo en refugios indígenas adentrados en pequeñas regiones incomunicadas.

Los totonacas, como otras culturas existentes en nuestro país, son discriminados y menospreciados por una gran parte de los habitantes de México, creando un evidente racismo, porque se les etiqueta como flojos, sucios o tontos; prejuicios que han sido heredados desde la época Colonial y originados básicamente por la ignorancia y la falta de información acerca de su forma de ser, puesto que

evidentemente el hecho de ser diferentes a los demás no los hace, de ninguna manera, inferiores.

Además, gran parte de los mexicanos se contradicen al decir que admiran a los antepasados de los indígenas actuales, quienes edificaron las excelentes obras arquitectónicas como las pirámides de los centros ceremoniales, las bellas esculturas, y quienes tuvieron grandes adelantos astronómicos.

Pero desgraciadamente, los actuales descendientes de los indígenas prehispánicos siguen siendo explotados, en muchas ocasiones maltratados y viven o, mejor dicho, sobreviven con base en una economía de subsistencia, apegados a sus propios patrones culturales, y olvidados por el resto del país, que ni siquiera es consciente de su existencia como grupos distintos entre sí.

La televisión, la radio, el cine, las revistas cómicas y las fotonovelas se han encargado de presentárnoslos como "indios", "inditos", "marías" y "nacas". Por tal motivo, el trabajo de investigación y fotografías, trato de demostrar que los totonacas tienen una cultura diferente a la de

nosotros y su manera de vivir, sus tradiciones y costumbres nos son ajenas.

Debido a que en México no se tiene una conciencia real del existir de las culturas diversas, a la par de nuestra sociedad contemporánea, las experiencias étnico minoritarias, parecieran tender a la extinción. El poco conocimiento que adquirimos en nuestra formación profesional, nos da una visión de lástima o excentricidad hacia las comunidades indígenas.

Es así como, por medio de la cámara fotográfica, podemos ser instrumento de agresión o enlace de amistad. En el primer caso, el fotógrafo ingenuo con aspecto de turista, es decir, con una visión etnocéntrica, llega a las comunidades indígenas con la carga de sus propios prejuicios, tomando su cultura como centro y referencia para emitir juicios de valor; dispara su cámara como rifle sin ninguna consideración, buscando lo sensacionalista, con la finalidad de presumir ante sus amistades o sentirse rico vendiéndolas en una revista extranjera para demostrar que México es un país tercermundista ante el paso de la modernidad y el rezago tecnológico.

Sin embargo, cuando la cámara es un enlace de amistad, de legítima intercomunicación, el comunicador asume una gran responsabilidad y un compromiso que implica una posición crítica y de análisis; jamás emitirá juicios en términos de bueno o malo, tampoco señalará un hecho sin el debido conocimiento y aun teniéndolo, respetará las acciones ajenas a él.

Con el previo bagaje de sólida información de fuentes no excéntricas, llegará a la comunidad indígena y tímidamente, después de algún tiempo y pidiendo los permisos necesarios, usará su cámara.

Beberá y comerá lo que se le ofrezca y dormirá en cualquier rincón y, de ser posible, vestirá y participará en las labores cotidianas de acuerdo con sus propios límites y según se lo permita o lo pida la comunidad.

Así, lentamente, penetrará en la cultura y la idiosincrasia de los habitantes, obtendrá un documento perdurable que fija, a partir de la propia versión del comunicólogo aspectos visibles de algunos personajes. Dejará de lado las historias fantásticas que vuelven al indígena un exótico adorno nacional.

En mi experiencia profesional, el intento de enlace amistoso entre la comunidad y mi cámara no fue tan sencillo. La fatiga fue extrema, y el calor abrasador orillaba a claudicar a cada instante, las zapatillas para la caminata a campo traviesa, se volvían pesados grilletes que amasaban la carne a la tierra y cuando el cuerpo estaba a punto de desfallecer por la insolación y el cansancio, se alcanzaba la primera meta, sólo la primera, llegar a la comunidad más alejada, donde ningún fotógrafo o estudioso social ha llegado... el corazón de la sierra: Tlalpila, perteneciente al municipio de Zozocolco de Hidalgo, en el estado de Veracruz.

Las casas se encuentran a dos horas de distancia una de otra y los caminos son inexistentes, sólo se mira una inmensa red de veredas vecinales que la vegetación y la lluvia, siempre presente, se comen. El agua se acarrea desde pozos lejanos y se come lo que se recoge de la tierra.

Este trabajo se conforma de dos partes. La primera, dirigida por la profesora Carmen Avilés Solís, consta de una investigación social donde el objeto de estudio es la cultura de la Sierra Totonaca, específicamente, el municipio de Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.

En un primer apartado, se describe la metodología utilizada en la investigación y los conceptos clave desde las Ciencias Sociales, así mismo se define la fotografía como medio de comunicación y su importancia como documento social. Los apartados 2 y 3 describen el desarrollo del trabajo de campo y los elementos que fueron necesarios para la realización de dicha investigación. En los apartados 4 y 5 se muestran los datos particulares del municipio de Zozocolco de Hidalgo. El 6, 7 y 8 refieren los datos generales del grupo Totonaco contemporáneo, desde su perfil demográfico hasta sus tradiciones. El 9 nos remite a la historia Totonaca, su origen y proceso de conformación.

La segunda parte consta de un portafolio fotográfico, dirigido por el profesor José Antonio González Arriaga, donde se muestran imágenes de la cotidianidad totonaca. Para dichas fotos fueron utilizados una cámara de 35 mm., un lente de 35-70 mm., películas de transparencias y luz natural.

Las fotografías de este portafolio, complementaron una exposición fotográfica en enero del 2003 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, titulada "Rostros de la Sierra Totonaca", que contenía en su totalidad imágenes más, en donde se ambientó con elementos de la cotidianidad típica

de la región como: vestimenta, calzado, juguetes tradicionales, artesanías, utensilios autóctonos de cocina y el montaje de una casa habitación totonaca.

Esta exposición fotográfica fue dirigida por el Doctor Elio Masferrer Kan y el Etnólogo Ivan Gerardo Deance Bravo y Troncoso, y apoyada por cuatro instituciones: CONACULTA-INAH; Proyecto de Investigación Formativa: TONACOS DE LA SIERRA NORTE; FUNDACIÓN DE ESTUDIANTES ENAH; y CONSEJO NACIONAL DE DERECHOS DE LA MUJER, (como parte del Proyecto de Difusión Cultural y Defensa de los Derechos Indígenas de esta última institución). Posteriormente fue presentada el mes de marzo del 2003 en la institución académica ITAM.

Las fotografías fueron publicadas en la revista de alumnos de Ciencia Política del ITAM, -Revista AHAL, sentido de realidad, año VI, núm. 14-. Actualmente se encuentran en proceso de edición para el Atlas Etnográfico de México en el volumen del estado de Puebla, perteneciente al proyecto del INAH: Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio.

1. Metodología de la investigación

A) MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Se entiende por investigación social, según Briones¹, como un proceso destinado a obtener un conocimiento científico acerca de la estructura, las transformaciones y los cambios de la realidad social. Los métodos utilizados en este trabajo, entendiéndolos como "los medios de recolección de datos que son comunes a todas las ciencias o a una parte importante"², son los siguientes: análisis de documentos históricos -estadísticas gubernamentales, cartas topográficas, mapas-; búsqueda en la literatura de teoría e investigaciones previas en: libros, folletos, revistas y monografías; entrevista dirigida, entrevista libre o abierta, historias de vida; estudio de caso y biografías; observación directa; y observación participante.

Las técnicas empleadas, referidas como procedimientos más específicos que son usados en los diferentes métodos, son: toma de notas, análisis de contenido; compilación estadísticas; utilización de un diario de campo; registro de grabación auditiva y técnicas fotográficas.

¹ BRIONES, Guillermo, *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*, México, Trillas, 1986, pág. 11.

² MILLER, Delbert, *Handbook Research, Design and Social Measurement*. New York, David Mc. Kay Co. Inc., 1960, págs. 65-69. Compilador Abruch Linder Miguel. Metodología de las Ciencias Sociales, México, UNAM, 1983.

La observación participante, las entrevistas y otros métodos y técnicas de investigación social son tan antiguos como la historia escrita. Taylor³ señala que los orígenes del trabajo de campo pueden rastrearse hasta historiadores, viajeros y escritores que van desde el griego Heródoto hasta Marco Polo aunque de manera informal, sólo a partir del siglo XIX y principios del XX los métodos los concebimos como tales, es decir, de una manera científicista y objetiva.

En la investigación social, según Bogdan⁴ el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Así mismo, estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.

El investigador social debe ser sensible a los efectos que él mismo causa sobre las personas que son objeto de estudio. Se dice que debe interactuar con los informantes de un modo natural y no intrusivo.

³ Taylor y Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, España, Paidós Básica, 1987, páginas 16-27.

⁴ *Ibidem*.

En la observación participante tratará de no desentonar en la estructura, por lo menos hasta que ha llegado a una comprensión del escenario. En las entrevistas de profundidad o historias de vida seguirá el modelo de una conversación normal, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Aunque éste no podrá eliminar sus efectos sobre las personas que estudia, intentará controlarlos o reducirlos a un mínimo o por lo menos entenderlos cuando interpreta sus datos.

El investigador tratará de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Se identificará con las personas que estudia para poder comprender cómo ven las cosas. No buscará la verdad o la moralidad sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas se les verá por iguales.

La investigación social es humanista, los métodos en los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas socialmente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas

cotidianas en la sociedad. Aprendemos conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos.

El investigador social dará énfasis a la validez en su investigación. Estará destinado a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen, éste obtendrá un conocimiento directo de la vida social.

Para el investigador todos los escenarios y personas son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial como para ser estudiado.

Por todo lo anterior es necesario mostrar los resultados obtenidos a través de la experiencia profesional ya que sólo mediante ésta, el investigador tendrá acceso al conocimiento de los actos sociales y su entorno.

B) COMUNICACIÓN

"La comunicación es, pues, el proceso que consiste en transmitir y hacer circular informaciones; o sea, un conjunto de datos, todos o en parte desconocidos por el receptor antes del acto de la comunicación"⁵. En otras palabras, la comunicación es el proceso de compartir alguna información, alguna idea o actitud.

La comunicación es una parte tan integrada a la vida humana que el acto en sí mismo se da como un hecho. Los seres humanos son criaturas sociales que se valen de símbolos y pueden transmitir el conocimiento social adquirido más que otras.

La comunicación no puede existir en el vacío. La cultura proporciona el contexto adecuado para que surja, pero una cultura no puede sobrevivir sin comunicación, pues depende de ella para su iniciación, mantenimiento, cambio y transmisión. La cultura es por sí misma un sistema de comunicación. Las complejas interconexiones de los hechos culturales transmiten información a sus participantes. La cultura es comunicación y ésta se demuestra en el proceso de la comunicación intercultural.

⁵ RICCI, Bittú Pio B. Y ZANI, Bruno, La comunicación como proceso social, México, Crijalito, 1990, pág. 25.

Los estudios sobre comunicación intercultural incluyen las tradiciones y las preocupaciones contemporáneas tanto de las ciencias sociales como de las humanas. Este tipo de comunicación se define como el proceso de interacción simbólica que incluye a individuos y grupos que poseen diferencias culturales reconocidas en las percepciones y formas de conducta, de tal forma que esas variaciones afectarán significativamente la forma y el resultado del encuentro.

Por tal motivo, como comunicóloga me di a la tarea de compartir ... la cultura totonaca en la Sierra de Veracruz.

C) FOTOGRAFÍA

Freund⁶, señala que en la vida contemporánea, la fotografía desempeña un papel capital. Se ha vuelto tan indispensable tanto para la ciencia como para la industria. Es punto de arranque de los medios masivos de comunicación tales como el cine, la televisión y los video-cassettes. Se desarrolla diariamente en los miles de periódicos y revistas.

⁶ FREUND, Gisela, *La fotografía como documento social*, Barcelona, 1993, pág. 8.

Desde su nacimiento la fotografía forma parte de la vida cotidiana. Tan incorporada está a la vida social que, a fuerza de verla, nadie lo advierte. Uno de sus rasgos característicos es la idéntica aceptación que recibe de todas las capas sociales. Penetra por igual en la casa del obrero y del artesano como en la del tendero, del funcionario y del industrial. Es el medio de comunicación de una sociedad, establecida sobre la civilización tecnológica. Su poder de reproducir exactamente la realidad externa le presta un carácter documental y la presenta como el procedimiento de reproducir más fiel y más imparcial de la vida social.

Por eso, más que cualquier otro medio, la fotografía posee la aptitud de expresar los deseos y las necesidades de las capas sociales dominantes, y de interpretar a su manera los acontecimientos de la vida social. La importancia de la fotografía no sólo reside en el hecho de que es una creación sino sobre todos en el hecho de que es uno de los medios más eficaces de moldear nuestras ideas y de influir en nuestro comportamiento.

En fin, la imagen responde a la necesidad cada vez más urgente en el hombre de dar una expresión a su individualidad.

2. Un contacto áspero y fantástico

Un día de madrugada, en tiempo de Semana Santa, decidí partir a la Sierra Totonaca. Primero abordé el autobús que me llevaría a Poza Rica para posteriormente, trasladarme a Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.

Al llegar a la cabecera municipal pregunté por las comunidades aledañas, la más cercana es Tlalpila, la cual se ubica a 30 minutos caminando, tiempo recorrido al paso de las personas nativas, pero con mis pasos hice más de 60. Un campesino me acompañó por el camino, obviamente tuvo que hacer su paso más lento para esperarme.

En el trayecto a Tlalpila me preguntó si iba a visitar a mi familia. Contesté que solamente quería pasar la Semana Santa en ese lugar. Realmente no imaginaba cómo era la comunidad, pues me encontraba estupefacta por el verdor de los árboles, el canto de las aves y el calor húmedo que penetraba en mi cuerpo.

El lugar me recordaba aquel pasaje del libro *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, en donde Juan Preciado recuerda las palabras de su madre:

*"Hay allí, pasando el puerto de los Colimotes, la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla, por el maíz maduro. Desde ese lugar se ve Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche."*⁷

Esa podría ser la misma descripción que don Andrés hizo en el camino, mientras subíamos y bajábamos por aquella vereda. Cuando llegábamos a la cima me dijo: *"ves aquella llanura verde, esa es Tlalpila, sólo se ve de día, porque de noche no es suficiente la luz de la luna para poderla ver."*

Al llegar a la comunidad me asombré al ver, tanto la capilla como la escuela, rodeada de indígenas totonacas, con su vestimenta tradicional blanca y limpia; con sus pies desnudos y agrietados. Quise tomar inmediatamente mi cámara fotográfica, pero sus agresivas miradas y murmullos me lo impidieron. Me hacían sentir extraña.

Me presenté con los fiscales y mayordomos⁸. Les pregunté si podía permanecer en el Pueblo durante la Semana Santa para

⁷ Rulfo: 1985, pág. 8.

⁸ En Pueblos Indígenas de México. Totonacos, México, Instituto Nacional Indigenista, 1994, Carlos Garma y Elio Masferrer mencionan que "...en el sistema de cargos religiosos están, en primer término, los fiscales y después los mayordomos... Los mayordomos patrocinan las fiestas patronales. Los fiscales forman un grupo que supervisan las ceremonias y las fiestas" (pp. 17-18).

poder tomar algunas fotografías. Su respuesta fue seria, firme y tajante: *-no estamos acostumbrados a ese tipo de cosas.*

Durante esos días, observé las actividades religiosas de la Semana Santa. Por ejemplo: el Domingo de Ramos, en donde se conmemora la entrada de Jesús de Nazaret en su pueblo y la celebración del Jueves Santo, en la cual los católicos recuerdan la primera misa. Las celebraciones religiosas fueron realizadas por el catequista de la comunidad en lengua totonaca.

Por otra parte, miré la vida cotidiana de la gente de la comunidad: las mujeres molían maíz para hacer tortillas, guisaban frijoles y preparaban café; los hombres trabajaban en sus milpas y cortaban leña; y los niños jugaban en el patio de la escuela.

Mi mente y mis ojos eran mi cámara, guardaban imágenes de aquellas actividades y aquellos rostros, alegres y desconfiados, que no podrían ser registradas en papel.

Me inquietaba además, el no poder comunicarme con las personas por una complicada razón, no saber la lengua totonaca.

Ese fue mi primer contacto con una comunidad totonaca. Por lo tanto, me propuse a regresar meses después, con más conocimiento de la lengua y de su cultura, para así, volver a encontrarme con los mismos rostros y paisajes.

3. Algo más que buena voluntad

De regreso a la Ciudad de México me propuse aprender un poco de totonaco, por lo que acudí a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) ubicada en el sur de la Ciudad de México, para pedir asesoría al respecto. El jefe del departamento de lenguas, Luis Eduardo Gotés Martínez, me informó que sólo impartían cursos de otomí, náhuatl, maya, purépecha, tzotzil y rarámuri. Él me aconsejó estudiar rarámuri, que aun cuando no se parece en nada al totonaco, me ayudaría a entender la lógica de las lenguas autóctonas⁹ y así aprendería mas fácilmente lo que yo deseaba. Curso que tomé durante tres semestres como alumna especial¹⁰.

Al mismo tiempo, en la citada escuela, cursé las materias de métodos y técnicas de investigación etnográfica I y II (dos semestres), donde aprendí cómo ingresar a las comunidades indígenas¹¹, con la finalidad de recabar datos culturales sobre la región, para respetar sus costumbres y ser un investigador prudente, es decir, obrar con moderación,

⁹ Las lenguas autóctonas operan con un sistema lógico muy diferente al occidental, así que por increíble que parezca, es más fácil aprender alemán o francés que una lengua amerindia.

¹⁰ Los alumnos especiales de la ENAH son aquellas personas procedentes de cualquier institución académica, que cursan materias afines a su carrera o de interés personal adquiriendo constancias de valor curricular.

¹¹ En Introducción a los métodos cualitativos de investigación, España, Paidós, 1987, Taylor y Bogdan señalan que la tarea que debe realizar el observador participante para lograr acceso a escenarios (casas) y situaciones privados (algunas actividades tienen lugar en toda una gama de escenarios) es análoga a la del entrevistador para ubicar informantes. Tanto a los escenarios como a los individuos hay que encontrarlos; el consentimiento para el estudio debe ser negociado con cada individuo.

El enfoque básico para obtener acceso a escenarios privados es la técnica de la bola de nieve: comenzar con un pequeño número de personas, ganar su confianza y a continuación pedirles que nos presenten a otros. (pág. 41)

respeto y sensatez para evitar aquello que le puede causar perjuicio a la comunidad y al mismo investigador en un futuro, evitando ser un simple turista.

Además, tomé la materia de métodos y técnicas de investigación lingüística donde me dieron las bases para describir y comprender la gramática de una lengua amerindia. Por mi propia cuenta, decidí buscar diccionarios totonacos, principalmente de la sierra que era donde estaba mi campo de interés, para poder aprender y tratar de comunicarme con las personas de esa zona.

Después de algunos meses de visitas esporádicas de fin semana, las autoridades de la comunidad de Tlalpila me permitieron trabajar en esa región durante 15 días, debido a que les mostré las cartas de presentación que me brindó la ENAH para poder recabar datos etnográficos, es decir, aquellos elementos culturales que describen al ser humano de manera objetiva.

Durante la primera semana, me dediqué a visitar familias casa por casa, algunas no me abrieron pero otras me acogieron con gusto, recuerdo haber entrado a unas 30 casas. Conforme pasaban los días me iban teniendo confianza. Para la segunda

semana, comencé a tomar fotografías con el miedo al regaño o el rechazo, cuando de pronto, varias personas se acercaron y en totonaco me dijeron: "*katamashtunit shlacapun kin kawasa*" cuyo significado en español es: "*tómale un retrato a mi hijo*".

Algunas familias, como manera de agradecimiento por tomarles fotos a sus hijos, me invitaban a sus casas para ofrecerme una taza de café cultivado por ellos mismos y frijoles con tortillas de maíz elaboradas a mano. A veces me daban de comer quelites, gásparos¹², chile, huevo y, si bien me iba, gallinita.

En otra ocasión visité la comunidad llamada Tahuaxni Norte ubicada a ocho kilómetros de la cabecera municipal Zozocolco de Hidalgo. En esta comunidad, dos jóvenes me apedrearon cuando estaba en una letrina, las frágiles láminas de cartón crujían con el contacto de los proyectiles y cada impacto al improvisado baño, era un apretón de temor en mi garganta.

Al no escuchar ningún ruido, esperé 10 minutos, salí y me refugié en la capilla. Expuse lo sucedido al fiscal y al catequista, quienes me explicaron que habían sido unos chicos

¹² Flor roja conocida en la Ciudad de México como colorín.

recién llegados de la Ciudad de México, insatisfechos y resentidos por el trato de las personas ciudadanas. Me encontraba tan asustada, que permanecí poco tiempo en esa comunidad.¹³

Pero no me di por vencida, días más tarde continué mi trabajo fotográfico. Partí hacia la cabecera municipal de Zozocolco de Hidalgo, se encuentra a 3 horas -hago la referencia en tiempo y no en kilómetros, pues así es como lo manifiesta la gente-, por un camino serrano que viene de Poza Rica o a 2 horas 30 minutos de Zacapoaxtla, mitad pedregoso y mitad pavimentado¹⁴.

¹³ Y aun en otras comunidades, cuando me asaltaba cierta ligereza intestinal y el llamado de la naturaleza se hacía presente, trataba de evitar encerrarme en una letrina lejana o pedía a alguna pequeñita me acompañara, lo cual fue muy fructífero ya que hice grandes amistades con las niñas.

¹⁴ Tiempo promedio que hacen los transportes públicos.

4. Municipio: Zozocolco de Hidalgo, Veracruz

Según el censo nacional de población y vivienda del 2000 realizado por Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Zozocolco de Hidalgo tiene una población de 12,589 habitantes, de la cual el 80.22% (9,102) habla totonaca.

La economía del municipio de Zozocolco de Hidalgo depende de la actividad cafetalera¹⁵; el maíz y el frijol se cultivan para consumo propio. También se produce, de manera comercial, el zapote mamey, la naranja, el plátano y la vainilla.

La vegetación original es de bosque tropical lluvioso, rico en maderas preciosas, árboles de ceiba, laurel, sauce, y frutales entre otros. La fauna silvestre consta de ardillas, conejos, armadillos, tuzas, tlacuaches, tecolotes, papanes, palomas, perdices, mazacuates, nauyacac, acamayac y truchas, entre otras especies.

¹⁵ En la cosecha del café participan todos los miembros de la familia que puedan arrancar la cereza, es decir, si un niño pequeño que ya camina bien, puede hacerlo, participa.

El municipio tiene un templo católico en lo más alto del pueblo, construido sobre una pirámide antigua según cuentan las personas mayores de esa región, posee un reloj mecánico muy antiguo, el cual suena cada hora.

Cada domingo en este municipio se instala un tianguis¹⁶, donde se colocan pocos puestos armables de fierro -miden un metro cuadrado-, y un sinnúmero de gente a flor de piso con su mercancía en "nayo"¹⁷ vendiendo frijol, haba y garbanzo; jitomate, limón, cebolla y chile; zapote mamey, naranja, plátano, capulín, papaya y piña; asimismo, artículos para cocinar como ollas, casuelas de barro y cucharas de madera.

Otros artículos negociables en el municipio son jaranas, guitarras y violines, elaboradas por el señor Francisco Pérez, quien por 60 años ha sido el único de la Sierra Totonaca que las fabrica. Estos instrumentos musicales son utilizados en las danzas tradicionales¹⁸ que se llevan a cabo en la fiesta patronal.

Algunas personas de las comunidades aledañas a Zozocolco de Hidalgo adquieren en el tianguis lo necesario para comer

¹⁶ Mercado tradicional.

¹⁷ Como refiere la gente de la región al hulo sintético.

¹⁸ Danza de Negritos y Santiagueros, por mencionar algunas. Ver capítulo 7.

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

en el transcurso de la semana, otras compran para surtir su tienda. Estas personas llegan caminando o en camionetas colectivas al municipio. Sólo en ese día hay transporte hacia las comunidades, el pasaje es de 10 pesos por persona. Sin embargo, diario hay transporte desde el municipio de Zozocolco de Hidalgo hacia Poza Rica y Zozocolco de Guerrero.

5. Entorno y celebraciones

La región se caracteriza según la antropóloga Minerva Escobar¹⁹ por un clima cálido húmedo, con temperaturas extremas de 5°C en las partes altas durante el invierno, y de 38°C entre marzo y junio, con una temperatura media de 15°C a 20°C.

El río más importante es el Tecacan, se encuentra al pie de Zozocolco, sin embargo, hay un gran número de arroyos que recorren la sierra. De ahí se camina hacia "las comunidades" o "ranchos" en donde la carencia de luz, camino o teléfono da una apariencia de territorio inhóspito y olvidado.

Alrededor de la cabecera municipal existen trece comunidades de menor tamaño, regadas como rocío matinal a lo largo de la sierra; el verde follaje del valle, lo traga todo. Estas comunidades son: El Colón, Tres Cruces, Zapotal, Caxuxumán, Anayal Uno, Anayal Dos, San Javier, Las Barrancas, El Calicón, Tlalpila, Buena Vista, Tahuaxni Norte y Tahuaxni Sur.²⁰

¹⁹ Oropeza Escobar, Minerva. *Juan Aktzin y el diluvio*. Una aproximación estructural al mito totonaco. México, INI, 1998, p 24.

²⁰ Carta Topográfica 1:50 000, Cuetzalan, INEGI.

Existen muchos patrones que se repiten entre ellas. Por ejemplo, en Caxuxuman hay una población mayoritariamente totonaca y poca gente que habla el español. Cuenta con una escuela primaria que se ubica al pie del camino que viene de Zozocolco de Hidalgo. Pero no tiene ninguna casa cerca.

La comunidad está dispersa por el valle, entre casa y casa he llegado se recorre de 45 a 60 minutos. Posee una capilla en lo alto de un cerro, a diferencia de otras comunidades como Tlalpila, Anayal Dos y Tahuaxni Sur, su catequista es una mujer.

En las comunidades de la sierra se utiliza un micrófono y un altavoz, activados con la energía de un acumulador de auto, para dar avisos importantes a la comunidad.²¹ Debido a la carencia de luz, el día acaba cuando se mete el sol. Para alumbrar por la noche se utilizan mecheros de aluminio con petróleo los cuales son llamados candiles.

En algunas comunidades sólo existe una tienda y ésta suele vender petróleo, gasolina y algún producto traído esporádicamente como alguna tela, pero ningún tipo de

²¹ El mensaje es dado en totonaco.

alimento. La gente cuando desea algo, va a la cabecera municipal Zozocolco de Hidalgo.

En muchas comunidades, el baile se hace en la escuela primaria²² y se usan acumuladores para la electricidad. Las mujeres se sientan en bancas de la escuela puestas en semicírculo en el patio y los hombres las cortejan para sacarlas a bailar. Para las fiestas es común ver a familias enteras cargando cajas de cerveza por la vereda camino a su comunidad.

Caxuxuman se distingue de entre todas las comunidades por una característica, hay muchas piedras, lo cual dificulta el acceso y hace de las caídas, un martirio.

En Anayal Dos el 40% de las personas habla español y totonaco, el resto únicamente totonaco.²³ En muchas comunidades como ésta pareciera que sólo se habla el español pues cuando alguien va de visita se oye el español, pero conforme pasa el tiempo y se acostumbran a la presencia externa, el totonaco se hace presente en todas las bocas.

²² Las primarias tienen una cancha de cemento para jugar básquet bol.

²³ Censo de población y vivienda, 2000, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.

El Anayal Uno es una comunidad ejidal de la sierra totonaca, se encuentra a unos 10 kilómetros al sureste de Zozocolco de Hidalgo. La religión es mayoritariamente católica.

En esta comunidad se encuentran dos capillas, una de bejuco con lámina de cartón y la otra techada de tabicón y cemento. En Semana Santa, como en la fiesta Patronal, la capilla techada se adorna en sus paredes con tepejilote²⁴ de piso a techo en tiras uniformes y se colocan cinco sahumeros -copa de barro en la cual se queman inciensos- alrededor del altar. Existen nichos de San Isidro Labrador, la Virgen de Guadalupe y la Santísima Trinidad, además de un crucifijo en la pared. Su altar es una mesa simple y las bancas son de bejuco.

La celebración religiosa del Santo Patrón la lleva a cabo el sacerdote de Zozocolco de Hidalgo o el de Coxquihui. Las demás celebraciones ordinarias católicas las realiza el catequista. Las oraciones se hacen en español al igual que los cantos. La homilía se hace en totonaco. No hay ofrendas ni limosnas.

²⁴ Planta muy similar a las ramas de una palmera muy manejable de origen serrano.

El Domingo de Ramos de la Semana Santa se hace una representación del viacrucis, en donde la persona que representa a Jesús de Nazaret va escogiendo en el recorrido a cada uno de sus 12 discípulos, después se llega a la capilla para realizar la ceremonia religiosa. Por lo regular, al terminar ésta, el catequista entrega los cargos religiosos que duran un año: dos mayordomos y tres fiscales. Los primeros son los que se encargan de llevar las ceras o cirios a la capilla y los segundos son los encargados del cuidado, adorno y aseo de ésta.

En Anayal Uno existe luz en la mayoría de las casas, hay un teléfono satelital perteneciente a Telecom Telégrafos, donde cobran la llamada a razón de cinco pesos por cada minuto, pero algunas personas de escasos recursos prefieren caminar dos horas hasta Zozocolco de Hidalgo, porque ahí cobran dos pesos menos.

Las casas cercanas a la escuela son de tabicón, en cambio las alejadas están elaboradas de bejuco con techo de palma o de lámina de cartón. Anayal Uno tiene un telebachillerato (TEBA) en donde acuden siete jóvenes. Esta escuela está construida también con tabicón y cemento, consta de dos salones divididos por tablonés, en uno de ellos se

encuentra un molino grande para moler la pimienta, que sólo se utiliza en deshoras de clases.

Además, cuenta con un Centro de Salud que sólo da servicio cuando hay un doctor. El problema es que los doctores que atienden, son estudiantes de medicina que radican en ciudades lejanas y por el largo camino que recorren desde sus hogares, sólo van esporádicamente.

En esta comunidad en donde las casas están juntas se ve el trazo de calles²⁵ y manzanas. Existen cinco tiendas e igual número de cantinas. Éstas últimas las vi por casualidad al visitar a las personas ya que por afuera no hay letreros, en ellas solamente se vende cerveza. En cambio en las tiendas hay dulces, chicharrones, pepitos²⁶, refrescos, y productos de despensa: jabón, pasta, velas, veladoras, clavos, focos, etc.

En algunas casas venden mercancías aisladas que traen de fuera como cal o cloro. Cabe señalar que estas tiendas se abastecen cada semana en el municipio de Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.

²⁵ Caminos de terracería.

²⁶ Agua de sabores congelada en bolsitas. (todo un fenómeno para la gente)

Cuenta el fiscal don Carlos que hace siete años en el año de 1996 no había camino, las cosas eran muy distintas. "Anayal Uno era muy chico, ora está bien grande el pueblo". La luz se introdujo hace nueve años. Los postes de luz los instaló la gente a través de la sierra. Este fiscal afirma que la gente trabajó mucho, pero gracias a que se organizaron tuvieron, además de la luz, la escuela y la cancha de básquet bol. Todo se hizo con pura *faena*²⁷.

Además, don Carlos menciona que en Anayal Uno habitan 400 personas, dato corroborado con el censo de población y vivienda del 2000, es una comunidad de formación reciente y por ende, pequeña. De acuerdo con la gente de esta región el primer asentamiento se remonta a 25 o 30 años. De hecho, los primeros asentamientos se dieron en la región llamada hoy en día Anayal Dos. Se le puso así por la abundancia de las anayas -fruto verde parecido a una pera- existentes en ese tiempo, aunque hoy están escasas. El segundo asentamiento se dio con personas provenientes de Zozocolco de Guerrero, quienes se instalaron en el actual Anayal Uno. Debido a su ubicación cerca de la vereda tuvieron la oportunidad de adquirir una cantidad mayor de ventas e intercambios de

²⁷ Cada adulto varón dedica un día de la semana al trabajo comunitario o "faena", mientras que los mestizos y totonacas adinerados pagan este servicio a las autoridades, cumpliendo así con esta obligación. La faena se basa en cuadrillas conformadas por personas que residen en un mismo barrio de la comunidad; los protestantes, quienes no consumen alcohol, conforman una cuadrilla que sólo labora en asuntos desligados de la religión.

productos y mercancías con lo cual su desarrollo económico y tecnológico ha sido mayor que en Anayal Dos, por lo cual se adjudicaron el "Uno" como signo de superioridad, dejando al asentamiento mas viejo con el sufijo "Dos".

En la fiesta patronal de Anayal Uno pude observar que el mayordomo en turno deposita ceras²⁸ en la capilla. Asimismo, da de comer a todo el pueblo y a todo visitante, con ayuda de sus compadres. Las mujeres le ayudan a la preparación de los alimentos; los hombres participan en la limpieza y adornos tanto de la casa como la capilla.

La fiesta patronal consta de las siguientes actividades:
1) torneo de basket-ball con la representación de varios pueblos; 2) carrera de cintas -se toma una cinta anudada sobre un tendido en medio de un camino con el caballo a galope tendido-; 3) jaripeo²⁹ -se monta un toro procurando dominarlo-; 4) noche de baile -un grupo toca cumbias y se cobra a lo hombres por pieza que bailen-; 5) misas, las cuales se celebran cuando entran los mayordomos con la ofrenda de cera (hay dos ceras, cada una con su mayordomo);

²⁸ Círcos de 60 centímetros de altura y de ocho centímetros de diámetro, adornados con flores moldeadas de cera pegadas arbitrariamente y decoradas con trocitos multicolores de papel china.

²⁹ Dos días antes de la fiesta patronal, los fiscales y mayordomos hacen, con palos, el corral para el jaripeo y el meso día de la fiesta traen en camioneta de carga a los toros y terminando el evento se los llevan.

6) danzas tradicionales³⁰ -se baila al santo, con danzas de los negritos, voladores, santiagueros, tocotines-; 7) huapango y comida en casa del mayordomo saliente -se invita comida, bebida y huapango durante todo el día.

³⁰ Ver en danzas religiosas, capítulo 8.

6. Datos generales sobre los Totonacas

Según el mapa "La diversidad cultural de México"³¹, los totonacos constituyen el octavo pueblo indígena más grande de todo el país. Carlos Garma y Elio Masferrer³² los ubican a lo largo de la planicie costera del estado de Veracruz y en la Sierra Norte de Puebla.

La región totonaca abarca treinta municipios. En función del número de hablantes de lengua totonaca los más importantes son los de Papantla y Espinal, en la planicie costera; los de Cuetzalan y Olintla, en Puebla; y los de Coxquihui y Zozocolco de Hidalgo en la parte serrana de Veracruz.

Según la antropóloga Ma. Fernanda Tovar reitera que la lengua totonaca, íntimamente emparentado con el tepehua, pertenece, según la clasificación de Swadesh y Arana, al grupo maya-totonaco, tronco totonaco, familia totonaca. Esta lengua tiene varias formas dialectales, siendo en ocasiones casi ininteligibles una de otra."³³

³¹ SEP y CONACULTA, Mapa: *La diversidad cultural de México*. Los pueblos indígenas y sus 62 idiomas. 1998.

³² Garma, Carlos y Masferrer, Elio, *Pueblos Indígenas de México*. Totonacas. INI, 1994. p. 5-7.

³³ Tovar de Claribay, Ma. Fernanda, *Los Totonacas*. Instituto Nacional Indigenista, 1981, pág. 3.

Los antropólogos Garma y Masferrer mencionan que en la costera existe un clima cálido, con lluvias durante el verano. La vegetación arbórea la constituyen el aguacatillo, la guásima, el laurel y el cedro rojo. Entre los frutales existentes cabe mencionar el naranjo, el plátano y la papaya.

La base económica de los totonacos según Lilian Scheffler³⁴ son la agricultura: en la zona costera cultivan maíz, chile y frijol para su propio consumo, y café, tabaco, jitomate, algodón, cacao, vainilla y caña de azúcar que destinan a la venta; en la zona fría siembran casi exclusivamente maíz, frijol y chile para el consumo familiar pues tienen menor cantidad de tierra cultivable. En las dos zonas las familias crían cerdos y aves de corral, pescan en los ríos para complementar su alimentación, y sus artesanías son por lo general de tipo doméstico o ritual, hacen objetos de barro, tejen fibras naturales, trabajan la madera para elaborar máscaras y muebles, además tejen el quechquémitl y la faja para el vestido femenino y en el área de Papantla hacen figuras con vainilla que destinan a la venta. Existen además pequeñas industrias dedicadas a la producción de ladrillo, piloncillo, muebles y artículos artesanales.

³⁴ SCHEFFLER, Lilian, Los indígenas mexicanos, 2001, pág. 230.

En la sierra abunda el clima templado o frío, con frecuentes neblinas y lluvias abundantes, sin una estación de secas bien definida. La vegetación predominante es la de coníferas. La fauna de pequeños mamíferos es escasa. La economía depende casi un 90% de la actividad cafetalera. Recientemente se promueve la recolección y comercialización de pimienta y zapote mamey.

"Actualmente los totonacas conservan estrategias ancestrales de aprovechamiento de los microagroecosistemas; poseen parcelas de tierra en diferentes altitudes y sobre laderas con distintas pendientes, así diversifican su calendario agrícola, siembran diversos productos y aprovechan mejor la fuerza de trabajo familiar.

A mediados del siglo XIX se les impuso el cultivo de algodón, reemplazado después por la caña de azúcar que entró en crisis por su poca rentabilidad. Posteriormente se les impuso el café, cultivado intensiva y extensivamente; por su alto precio mejoró el estándar de vida de los totonacas pero los hizo más dependientes de alimentos traídos de fuera. El intento de diversificar la producción agrícola y ganadera

acarreó fuertes inversiones, a veces incosteables, ante el mercado deprimido para sus productos.”³⁵

Asimismo, Masferrer y Garma³⁶ afirman que la organización social entre los totonacos predomina la familia extensa, donde varias generaciones conviven bajo un solo techo. Cuando surge un nuevo matrimonio, éste procura vivir cerca de la familia del marido, ya que se considera “indigno” vivir con los parientes de la esposa.

Estos antropólogos mencionan también que el matrimonio se lleva a cabo a temprana edad. Antes, las bodas eran arregladas y se utilizaban los servicios de intermediarios que hacían la petición de mano de la novia. Pero en la actualidad se dan casos donde la novia es robada sin una petición formal, así el novio y su familia deben entregar una compensación con bienes, dinero o trabajo, por la fuerza de trabajo que la mujer daba a su familia.

En cambio la antropóloga Tovar³⁷ señala que el matrimonio se realiza entre miembros del mismo grupo, aun cuando son frecuentes los casamientos entre totonacas y tepehuas,

³⁵ Garma, *op. cit.*, págs. 15-16

³⁶ Garma, *op. cit.*, págs. 16-18.

³⁷ Tovar de Garibay, *op. cit.*, págs. 4-5.

seguramente por su proximidad física y lingüística y muy rara vez con nahuas y otomíes. Excepcionalmente llega a haberlo con personas mestizas. En virtud de que son muy pocos los sacerdotes católicos que viven en la región, sobre todo en la sierra, normalmente la unión libre o el matrimonio se realiza por lo civil. Las costumbres tradicionales de petición de la novia y el regalo a los padres, para lograr su consentimiento, han caído en desuso. La ceremonia de la boda, al igual que la del bautizo, son suntuosas, con grandes gastos en comida y bebida.

En la sierra, donde se conservan en mayor grado las costumbres y creencias nativas, se dice que el niño nace bajo la protección de una estrella, de la cual depende su destino y, como cada estrella está asociada a un determinado animal, ésta vendrá a su tona³⁸ o animal compañero.

El compadrazgo entre los totonacas crea una red en las relaciones personales y laborales. Existen, entre los más comunes, compadres de bautizo, de matrimonio y de sepultura quienes cooperan con los gastos. También hay referencias sobre una ceremonia donde un niño es iniciado a los ocho años

³⁸ Tona: animal protector ligado al destino de cada individuo. Cuando nace una persona, se cree en la existencia de un animal protector que lo resguardará de los peligros y males que lo acosarán en su vida. Regularmente se presenta al momento del alumbramiento, puede ser testigo de tal evento o simplemente pasar por el lugar de manera casual.

en la sociedad totonaca y para este fin se celebra un banquete y una fiesta. Ésta dura varios días y es conocida como el banquete de los compadres o "el compadre Tlacuas".

Según la antropóloga Tovar, no existe actualmente entre los totonacas una organización política tradicional. Los municipios se rigen de conformidad a los lineamientos constitucionales y estatales. Aun cuando la elección de los funcionarios municipales es supuestamente abierta y democrática, en la práctica son los miembros de algunas pocas familias mestizas, que ejercen cacicazgos locales, los que ocupan los cargos, a pesar de que la población indígena sea mayoritaria.

La autora reitera que no siempre, sin embargo, se presenta tal situación. En algunos municipios, como San Pedro Petlacotla, en la sierra norte de Puebla, el poder municipal ha estado siempre en manos de los indígenas, quedando excluidos de cualquier cargo, los mestizos. Empero, aún en estos casos, las personas que desempeñan algún papel en el culto, bien sea tradicional o católico, no tienen mayor ingerencia en los asuntos municipales.

En la parte norte de la sierra, en el estado de Puebla, se conservan aún muchas creencias y ceremonias de probable origen prehispánico, asociadas a ciertos rituales provenientes del catolicismo.

Los seres sagrados como los santos católicos y las imágenes prehispánicas denominadas "antiguas" que tiene poderes mágicos, exigen atención por parte de los hombres; por esto hacen las celebraciones religiosas, a cambio de las cuales ellos retribuyen con salud, buenas cosechas y bienestar en general. Son los curanderos y brujos quienes conocen mejor esta "costumbre" o tradición cultural.

Algunos de estos seres se vinculan con la agricultura; el sol, Chichini es el dueño del maíz y se le asocia con las diferentes figuras de Cristo. En la mitología totonaca, éste aparece como un héroe civilizador que encuentra el maíz y enseña a la humanidad cómo sembrarlo y cosecharlo. La luna es un ser sagrado masculino, también llamada Manuel, que atrae a las mujeres y es útil en las peticiones de magia. Es rival del sol y lucha contra él durante los eclipses.

El duelo de los truenos Aktsini hace llover e influye en la milpa. Se le asocia con algunos seres celestiales como los

arcángeles de la tradición católica y el apóstol Santiago. El trueno es uno de los dioses totonacas más antiguos, es representado como un viejo y se le relaciona con el agua y el trueno. A la Virgen María la vinculan con el monte o dueño de los animales, cuida del bosque y de la fauna que allí habita; para cazar o talar los árboles se le debe pedir permiso a él. A pesar de la caza y la tala inmoderada, aún se le tiene gran respeto.

A partir de la década de los cincuenta el Instituto Lingüístico de Verano se dio a la tarea de convertir a la población indígena al protestantismo; sus tácticas de conversión dividieron a muchas comunidades en facciones religiosas, que en ocasiones llegaron a enfrentamientos. En los últimos seis años su presencia se ha reducido. A fines de los años setenta se fundaron templos Pentecosteces en la zona, cuya doctrina tuvo gran aceptación entre los totonacas.

7. La vestimenta como refuerzo identitario

En sus trabajos de investigación de la Sierra Totonaca Masferrer y Garma afirman que la indumentaria femenina totonaca se compone de camisa, enredo, faja y quexquémítl, en tanto que la masculina consta de camisa, calzón, faja, pañuelo y morral. Cabe mencionar que en las comunidades que visité sólo las mujeres y hombres mayores de 45 años usan este tipo de vestimenta.

La mayoría de las camisas femeninas totonacas se componen de una bata cuadrada y manga corta plisada, bordadas con diversos tipos de flores, animales, imágenes de santos, etcétera. Hay bordados en punto de cruz, realizados sobre manta u otra tela comercial y, actualmente, como préstamo cultural, existen camisas bordadas a máquina.

Las mujeres totonacas de las zonas de Papantla, Veracruz, usan una camisa hecha a mano en punto de cruz, sobre manta o popelina y, como sustitución del hilo de algodón, se utiliza el acrilán.

El enredo ha variado en las comunidades totonacas de la Sierra de Puebla; se ha sustituido por una falda plisada de tela comercial, cuyo largo varía.

En cuanto al quexquémítl totonaco se le puede dividir de acuerdo con su técnica de elaboración en tres grupos: a) técnica mixta: tejido en técnica de curva, brocado y bordado; b) técnica de gasa; y c) elaboración con telas industriales.

Las fajas o ceñidores se pueden considerar un elemento de gran importancia en la indumentaria indígena. Existen en las fajas diseños o elementos simbólicos relacionados con sus mitos tales como: flores, guajolotes, mazorcas, etcétera.

Las relaciones entre los totonacos y los otros grupos de la Sierra Norte de Puebla es un factor de gran importancia. No todos los pueblos elaboran su indumentaria, existen comunidades productoras de ciertas prendas como Xalacapan, pueblo nahua que fabrica las fajas totonacas de Papantla, Olintla, Chumatlán, Pantepec, San Andrés Coyutla y Mecapalapa. Su distribución es en mercados donde se da el intercambio comercial multiétnico.

Los hombres totonacos usan una camisa de tela industrial; el cuello es de forma cuadrada y una bata ancha plisada en la parte trasera, mangas muy amplias que se enrollan en el brazo. Este tipo de camisa se usa en pueblos totonacos y en otros grupos de la sierra con ciertas modificaciones. El calzón es de manta tipo bombacho, se usa al tobillo, amarrado con unas jaretas.

El tipo de calzón, al igual que la camisa, no varía en otros grupos totonacos de la Sierra Norte de Puebla; en Mecapalapa y Pantepec usan camisas parecidas a los de Papantla.

Sólo el calzado tiene variantes. Los papantecos usan botines y en otros pueblos de la sierra se sigue usando el huarache, pero éste varía de acuerdo con la zona.

Entre los papantecos se usa un pañuelo de algodón, bordado con un ramillete de flores sobre una esquina del pañuelo, el cual se utiliza normalmente enrollado al cuello o en la bolsa de la camisa.

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

El morral es de ixtle o lechuguilla, tejido en telar de cintura por sus vecinos los huastecos; es una parte de la indumentaria masculina de gran utilidad en su vida diaria.

8. Danzas Religiosas

Entre las danzas más sobresalientes de los totonacos se encuentran:

A) *El Volador*

Según en estudios realizados por Alain Ichon³⁹ reitera que en la **danza del Volador** se realizan siete tipos de ritos: 1) derribo del árbol; 2) erección del mástil; 3) ceremonia precedente a la danza; 4) velada de danza en la iglesia; 5) promesa; 6) danza en el ápice del mástil; y 7) ritos de salida.

La operación del derribo del árbol es marcada por una ofrenda a la Tierra y al árbol mismo, con incensamiento de copal y libación de refino. La ceremonia comienza cuando el capitán de la danza se encuentra acucillado al pie del árbol, con la cara hacia el este, para rezar y al mismo tiempo regar agua ardiente en el suelo.

Después se dirige al árbol y a los compañeros danzantes que representan a los Truenos con un diálogo tradicional;

³⁹ ICHON, Alain, *La religión de los totonacos de la sierra*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1990, págs. 377-455.

Al árbol:

Adonde viene amaneciendo.
Adonde viene aclarando.
Donde estás parado.
Donde te han plantado.
No sientes nada.
No piensas nada.
Ahora te vamos a bajar.
Tú eres el palo Volador.
Te van a parar en el plano.
Te van a parar en el cerro.
Vas a hacer gusto a todo el mundo.
Eres el Volador.

A los truenos:

También tú, el que grita,
El que moja parado
Que no sientes nada,
no piensas nada.
Donde se bajan ellos,
Los que mojan parados.
Aquí está un poco de refino,
Aquí está lo que les gusta.

Pronunciado el diálogo, danzan en torno al árbol, al son de la flauta y del tambor.

En el rito de la erección del mástil consiste en inmolar un pollo en ofrenda al árbol, para que éste no se desplome en el curso del vuelo o no provoque un accidente.

El sacrificio puede hacerse de muchas maneras: el volátil viviente es arrojado por el capitán al fondo de la excavación, después de una libación de refino, exactamente antes que el mástil, que ya se desliza hacia aquélla, lo aplaste. O bien el volátil viviente es sepultado a un metro de la base del mástil ya enterrado; aquí el curandero, incorporado al grupo de Voladores, después de haber incensado el hoyo con copal, riega en cruz un cuarto de litro de refino, y otro tanto al pie del mástil. Procede enseguida a la limpia del capitán, sirviéndose del pollo, y luego deposita éste en el hoyo antes que sea taponado. De nuevo, hacen la libación con aguardiente junto a la ofrenda y al pie del mástil. Se deja una veladora encendida y las cenizas del incensario son volcadas al pie del mástil.

La ceremonia precedente a la danza se realiza en la noche siguiente de la erección del mástil. Se decapita un

pollo al pie de éste y se le entierra con 13 muñecos de barro presuntamente ídolos prehispánicos (ofrenda al árbol) y con un guajolote y 20 muñecos a la ofrenda de la Tierra.

El curandero reza así:

Tú eres Tierra
Te vengo a platicar
Que no sientes nada
Aquí te abrieron
Aquí te hicieron pedazos
Que no te vaya a dar tristeza
No le vas a hacer resbalar a los muchachos
Por gusto van a tu lado
En tu frente de van a dar gusto
Aquí está tu comida
Aquí está tu bebida
Van a jugar los muchachos a tu lado.

Al árbol:

También tú, Volador
Donde te pararon en el plano
Donde te pararon en el cerro
No vas a resbalar a los niños
No vas a tumbarlos.
Adonde estás parado en el Agua Blanca

Flor blanca.

Ahora, adonde te pararon

Le vas a dar gusto a los hijos de Dios

Aunque algunos te hagan enojar

No vas a quitar en su boca lo que siente

Tú eres 13-Tierra

Aquí ahora lo que te va a refrescar

No pienses nada...

En la ceremonia, *velada de danza en la iglesia* todos los danzantes se reúnen en la casa del capitán para ultimar los detalles. El capitán distribuye pañuelos y cintas. Cuando todo está listo, al llegar la noche, la danza comienza en el atrio. Se tocan dos o tres tonadas; luego el cortejo, en fila, se dirige hacia la iglesia; aquí, con toda población, los danzantes comparten la velada. Cuando el cura está presente, una procesión se realiza a la caída de la noche; los danzantes: Voladores, Santiagueros, Tocotines, preceden a las estatuas de los Santos. El cortejo de fieles lleva cirios o linternas.

La ceremonia de la *promesa* se realiza en la mañana de la fiesta, los danzantes recorren, danzando, las calles del poblado; evolucionan algunos minutos al pie del mástil. Luego

se encaminan a la iglesia, donde tendrá lugar la promesa. Este voto consiste simplemente en la ofrenda de un cirio por cada danzante arrodillado ante el altar, y en la ejecución de algunos pasos de danza en la iglesia.

En la *danza al pie del mástil*, el capitán se sienta frente al este. Toca incesantemente su flauta, erecto el torso o echado hacia atrás, su flauta apuntando hacia el cielo; recomienza su melodía volviéndose hacia el norte, el oeste y el sur.

Después de un breve reposo, el capitán se pone de pie sobre el tecomate (pieza que gira sobre el palo del volador) mirando hacia el este. Toca la misma melodía, y danza, golpeando con el pie la superficie de madera. Se vuelve alternativamente a los rumbos cardinales.

La ceremonia de los *ritos de salida* se lleva a cabo al término de 4 ó 5 días de fiesta, los danzantes retornan a la iglesia para hacer una promesa análoga a la del primer día; caminando en doble fila, van desde el mástil hasta el altar; en las manos llevan un cirio y una flor azul, saltando sobre un pie, luego sobre el otro. Los cirios son puestos en línea

ante el altar. Se danza enseguida por última vez el conjunto de aires llamados "al pie del mástil".

El mástil no puede volver a ser utilizado. Debe ser derribado cuando más pronto 8 días después de la fiesta.

B) Los Santiagueros

El antropólogo Ichon menciona que esta danza es realizada el 24 de junio, día de San Juan Bautista. Ésta se ejecuta también en cualquier fiesta del Santo Patrón. Los totonacos consideran que San Juan es el dios del Agua y que su fiesta debe precipitar las lluvias.

La danza representa el combate victorioso del Santo Santiago, asistido por su hijo Gallinche, contra los romanos dirigidos por Pilatos. El Santo Santiago es el principal apóstol de Cristo, el que lo ha defendido contra sus enemigos, y por esto ha recibido el poder de poseer a los judíos. Es también quien se apareció a los españoles para animar su combate contra los moros.

Esta danza se ha contenido en el fondo católico; se acompaña, con ceremonias en la iglesia; se celebra siempre en

ocasión de fiestas católicas (santo patrón; Candelaria; Santa Cruz; Asunción...) y frecuentemente al mismo tiempo que el Volador, cuando éste existe, u otras danzas como los Tocatines o los Negritos. Los danzantes hacen casi siempre la promesa de danzar cuatro años seguidos, en honor a su santo o el de los pueblos vecinos.

C) Tocatines

Según el antropólogo Ichon reitera que el tocotín es una forma del siglo XVI, es una canción popular española, ancestro del corrido mexicano. Es sin duda la forma primitiva de danza que es, de hecho, la de la Conquista de Nueva España, se desarrolla al lado de la Reconquista sobre los Moros.

Esta danza consta de cuatro capitanes; el principal es llamado Marqués, o Cortés. Llevan un tocado complicado: la corona formada de un armazón de bambú de varios pisos, recubierto de papel rojo y verde. Se le adhieren unas rosas de papel rojo, 13 en total; uno o dos espejos rectangulares por encima de la frente y un manojó de listones por atrás, o una trenza.

La Malinche, o Maringuilla, es un joven que lleva un vestido rosa, un pañuelo en la cabeza, aretes, y se calza con botines. Al inicio de la danza, lleva la serpiente en un pañuelo rojo sujeto en la cintura; o, simplemente, en una jícara.

Los danzantes tienen la indumentaria habitual: calzón rojo y pañolones; una corona, botines o sandalias para el zapateado. Cada uno tiene en la mano derecha una sonaja adornada con tiras de papel verdes y rojas: en la mano izquierda un pañuelo, un espejo o una paletita decorada con papeles de color.

D) Los Negritos

La danza proviene de aquella región de Veracruz en la que los esclavos negros eran numerosos. El tema de la danza es el trabajo en el molino de caña, al trapiche; en la costa, los esclavos eran empleados, sobre todo, en el trabajo de la caña de azúcar; de ahí la asociación entre el negro (Diablo), el trapiche y el refino.

Los personajes son: el Caporal, quien remplaza al Tata Mariano, es el padre; la Maringuilla es su esposa, los

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

Negritos son sus hijos. Se encuentra además un bufón, Pilatos, que puede ser aquel de la danza de los Moros; él es el padre del Caporal. Tanto el Caporal como la Maringuilla son armados con palos y se golpean entre sí cuando uno de ellos se equivoca. Los dos primeros negritos tienen también sus palos, y golpean a la serpiente simbólica y representan su muerte.

La serpiente juega un papel muy importante en la religión totonaca, ya que representa al rayo, la lluvia y el maíz a la vez.

9. El totonaco y su perfil histórico

En 1907 el filólogo papanteco Celestino Patiño resume de esta manera, en su *Vocabulario de la lengua totonaca*, el significado de la palabra 'totonaca': "...aquí en Papantla tres, en totonaco, se dice tutu y corazón nacú. En sentido figurado podría traducirse por tres centros, porque así como el corazón es el centro de la circulación de la sangre, puede considerarse el panal como un centro donde reside o afluye un pueblo de abejas."⁴⁰ De hecho, los totonacas emplean este término debido a que Cempoala, Tajín y el Castillo de Teayo son los centros representativos del grupo, es decir, son los tres centros o tres corazones de su cultura.

"El siglo XVI a la llegada de los españoles, los totonacas ocupaban un vasto territorio cuyos límites estaban representados en la porción costera por el río Cazones al norte, y el río La Antigua al sur (en el actual estado de Veracruz). El territorio incluía una amplia sección de la Sierra Madre Oriental y de las tierras altas de la actual Puebla, siendo su límite occidental las localidades de

⁴⁰ Cheneaut, Victoria, *Historia de los Pueblos Indígenas de México. Aquellos que vuelan*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, -Instituto Nacional Indigenista, 1995. págs. 22-29.

Pahuatlán, Zacatlán (ambas en el actual estado de Puebla) y Acaxochitlán (en el actual estado de Tlaxcala)."⁴¹

"Al noreste en la franja costera se extendía el territorio huasteco, en tanto que tepehuas y nahuas habitaban más al oeste. Al occidente, colindaban los totonacos con mexicas y Otomies, en tanto que al sur se encontraba la colonia mexicana de Coaxtla."⁴²

Respecto a la procedencia de los totonacos, según el arqueólogo García Payón, se ubica su antiguo asiento en los actuales estados de Puebla e Hidalgo, de donde descendieron a la costa del Golfo de México en época tardía durante el desarrollo de la ciudad de El Tajín. Dicho descenso fue una respuesta a la presión que ejercieron grupos toltecas sobre el territorio totonaco al ser desplazados por oleadas de grupos invasores en el valle de México.

Así, Payón afirma que entre los siglos IX y XI, la región establece un fuerte contacto con la cultura Tolteca, que se manifiesta particularmente en el actual sitio arqueológico de Castillo de Teayo, al norte de Papantla, y

⁴¹ Oropeza, op. cit., p. 17.

⁴² Kelly, Isabel y Ángel Palerm, *The Tajín totonac. History, subsistence, shelter and technology*, Washington, Smithsonian Institution, 1950, p. 35.

probablemente, además, en la toponimia nahua de lugares totonacos y en el carácter bilingüe (Totonaco - Nahuatl) del Totonacapan en el siglo XVI.

Tras la caída de Tula se registra una fuerte movilización étnica que provoca cuando menos dos incursiones de grupos nahuatlizados: Olmeca-zacateca y los Teochichimecas.

Asimismo, el arqueólogo Payón señala que los totonacos llegaron a mantener estrechos vínculos comerciales con los Tlaxcaltecas, situación que, probablemente, provocó la conquista del Totonacapan por la Triple Alianza a mediados del siglo XV y el establecimiento en Nautla de una guarnición que fracturó el territorio interrumpiendo la comunicación entre totonacos y tlaxcaltecas. Esta incursión dio como resultado la imposición de fuertes tributos a los totonacos.

"Durante el periodo comprendido entre los siglos XIII y mediados del XV, es decir, entre las migraciones Chichimecas y la conquista Azteca, el Totonacapan gozó de una paz relativa en la cual probablemente se consolidó la cultura Totonaca, incorporando elementos culturales de dichos grupos."⁴³

⁴³ Ochoa, Lorenzo (comp.), *Huastecas y Totonacas. Una antología histórica cultural*, México, CNCA, 1990, p. 233.

La antropóloga Oropeza Escobar Minerva reitera que en los siglos XV y XVI, a raíz de dos prolongadas hambrunas en el valle de México, se registran migraciones nahuas hacia territorio Totonaco teniendo lugar, en algunos casos, el establecimiento de familias completas. Además, en esos periodos los Totonacos obtienen esclavos de procedencia nahua a cambio de maíz.

A la llegada de los españoles, los totonacos asentados en el extremo meridional, fundamentalmente en Cempoala, Quiauixtlan y Misantla, establecieron alianza con los forasteros al igual que los Tlaxcaltecas, con el propósito de minar el poderío Azteca.

"Sin embargo, aún cuando las campañas militares de los españoles no ocasionaron grandes pérdidas humanas en la región, la población disminuyó drásticamente en la colonia debido a las grandes epidemias registradas en 1545 y 1576 y al severo desgaste físico que implicó la prestación de servicios personales impuestos por los encomenderos y, más tarde, propiciado por el trabajo en las grandes haciendas, factores a los que se suma el retiro masivo de la población a zonas de difícil acceso, libres de la presencia y la autoridad española. Un caso fue el abandono del populoso

centro ceremonial y urbano de Cempoala, que prácticamente quedó deshabitado por los totonacos quienes emigraron a la zona serrana." ⁴⁴

Asimismo, la antropóloga señala que durante la Guerra de Independencia, el Totonacapan meridional fue, quizá en virtud de lo accidentado del terreno, refugio y baluarte de las fuerzas insurgentes a las que los Totonacos aportaron importantes contingentes humanos.

La aplicación de las Leyes de Reforma, con la consecuente privatización de las tierras comunales, suscitó rebeliones a lo largo del territorio totonaco, particularmente en Papantla, Misantla y Jalacingo.

Posteriormente, las Leyes de Colonización y las concesiones para la explotación del recurso petrolero agudizaron los conflictos vinculados a la tenencia de la tierra, los cuales persistieron a pesar de la promulgación, en 1902, de una nueva ley, de dudosa aplicación práctica, que anulaba los efectos de las leyes anteriores.

⁴⁴ Oropeza, *op. cit.* p. 19.

Tras el triunfo de la Revolución y el reparto agrario, se dotó a los indígenas con tierras ejidales, mientras que en otras partes del territorio prevalecía el régimen de pequeña propiedad.

Recientemente, el auge de la industria petrolera en los municipios costeros ha ocasionado paralelamente a la apertura y mejoramiento de las vías de comunicación, alteraciones en la distribución de los asentamientos Totonacos, la reubicación de algunos de ellos y el despojo de pequeños propietarios indígenas.

Conclusiones

La comunicación es una parte tan integrada a la vida humana que el acto en sí mismo se da como un hecho. Los seres humanos son criaturas sociales que se valen de símbolos y pueden transmitir el conocimiento social adquirido más que otras.

Tan importante es la comunicación que la cultura no puede sobrevivir sin ésta, pues depende de ella para su iniciación, mantenimiento, cambio y transmisión. La cultura por sí misma es un sistema de comunicación, ya que los hechos culturales transmiten información a sus participantes. Ésta se demuestra en el proceso de la comunicación intercultural, donde se toman en cuenta las tradiciones y las preocupaciones contemporáneas tanto de las ciencias sociales como de las humanas.

En Zozocolco de Hidalgo, Veracruz, aún existen 12,589 habitantes de los cuales el 80.22% (9,102) hablan totonaco, por lo cual considero importante el estudio de su cultura y de su lengua ya que de no hacerlo, se podría perder el conocimiento milenario del que son poseedores.

Los totonacos son discriminados y menospreciados por la mayoría de los habitantes de México. Si no se logra conocerlos, entenderlos y respetarlos, seguirá el sometimiento ideológico y físico, como se ha hecho durante siglos, tiempo en el cual se les ha despojado de sus riquezas naturales: creencias espirituales, religiosas, educativas y culturales, con el fin de integrarlos a nuestra sociedad occidental.

Es importante aclarar que la cultura no es estática, por el contrario encontramos gran dinamismo y adaptación al tiempo. Si bien es cierto, por ejemplo, que se ha perdido la vestimenta tradicional y sólo los hombres y mujeres mayores de 45 años la usan, no implica que todos los demás han dejado de ser totonacos.

La vivencia cotidiana de los totonacos reflejada en este trabajo mediante la escritura y fotografías, nos muestran rostros reales de las costumbres y tradiciones que se siguen conservando en Zozocolco de Hidalgo, Veracruz.

Por tal motivo, se debe de respetar su cultura -que nos es ajena- y no compararla con la nuestra ya que son tan diferentes, no es mejor ni peor sencillamente es diferente.

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

Si somos capaces de sensibilizarnos ponernos en el lugar del otro, lograremos un diálogo intercultural; entonces el comunicador que es el observador por excelencia, se convierte en el observado al ser él quien pisa tierra ajena; tal vez dignificando un poco a los que han pisado nuestro asfalto y han sido marginados... sólo por un pequeño gran detalle... ser diferentes.

Bibliografía genérica

- ABRUCH LINDER, Miguel, compilador, *Metodología de las Ciencias Sociales*, México, UNAM, 1983, 396 pp.
- BRIONES, Guillermo, *Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales*, México, Trillas, 1986, 288 pp.
- CAPLOW, Theodore, *La investigación Sociológica*, Barcelona, Laia, 1972, pp. 163-178.
- CHENAUT, Victoria, *Aquellos que vuelan*. Historia de los Pueblos Indígenas de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional Indigenista, 1995, 302 pp.
- ECO, Humberto, *Como se hace una Tesis*. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura, México, Gedisa, 1994, 267 pp.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y DAHNKE, Gordon, *La comunicación humana*. Ciencia Social, México, McGraw-Hill, 1988, 468 pp.
- FREUND, Gisele, *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993, 207 pp.
- GARMA, Carlos y Masferrer, Elio, *Pueblos Indígenas de México*. Totonacas. Instituto Nacional Indigenista, 1994. 26 pp.

- Y ICHON, Alain, *La religión de los totonacas de la sierra*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1990, 512 pp.
- Y Instituto Nacional Indigenista, *Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas: Región Oriental*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1995, 373 pp.
- Y KELLY, Isabel y Ángel Palerm, *The Tajín totonac. History, subsistence, shelter and technology*, Washington, Smithsonian Institution, 1950.
- Y LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS, José, *La parcela*, México, Siglo XXI, 2000, 257 pp.
- Y OCHOA, Lorenzo (comp.), *Huastecos y Totonacas*. Una antología histórico cultural, México, CNCA, 1990.
- Y OROPEZA-ESCOBAR, Minerva, *Juan Aktzin y el Diluvio*. Una aproximación estructural al mito totonaco, México, INI, 1998, 158 pp.
- Y PADUA, Jorge, *Técnicas de investigación aplicadas a las Ciencias Sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, 360 pp.
- Y POZAS, Ricardo, *Juan Pérez Jolote*, México, FCE, 2000, 117 pp.
- Y RICCI BITTI, Pio E. y ZANI, Bruna, *La comunicación como proceso social*, México, Grijalbo, 1986, 290 pp.
- Y ROJAS SORIANO, Raúl, *Métodos para la investigación social*. Una proposición dialéctica. México, Plaza y

Valdés, 1990, 122 pp.

- RUIZ LOMBARDO, Andrés, *Cafeticultura y economía totonaca*, México, Instituto Nacional Indigenista-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, No. 40, 1991, 203 pp.
- RULFO, Juan, *Pedro Páramo*, México, FCE, 1985, 159 pp.
- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA y CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, Mapa: *La diversidad cultural de México. Los pueblos indígenas y sus 62 idiomas*. 1998.
- SCHEFFLER, Lilian, *Los indígenas mexicanos*, México, Panorama, 1992, 250 pp.
- TOVAR DE BARIBAY, Ma. Fernanda, *Los totonacas*, Instituto Nacional Indigenista, 1981, 7 pp.
- TRAVEN, Bruno, *Canasta de Cuentos Mexicanos*, México, Selector, 2000, 209 pp.
- TRAVEN, Bruno, *La rebelión de los colgados*, México, Selector, 2001, 317 pp.
- VELASCO PIÑA, Antonio, *Tlacaélel*. México, Porrúa, 2002, 380 pp.

Bibliografía fotográfica

- ✓ ALVAREZ Bravo, Lola. *La fotografía en México*. Colección Litográfica Turmex, México, D.F.
- ✓ VIVALDI, Carlos, Colección: *Fototeca del INAH 20 Años*. Fondo Tina Modotti.
- ✓ FUNDACIÓN Cultural Televisa y Centro Cultural-Arte Contemporáneo, *La nación mexicana. Retrato de familia, SABER VER*, número especial junio, 1994, 237 pp.
- ✓ PONIATOWSKA, Elena, *Luz y Luna, las lunitas*, México, Era, 1994, 208 pp.
- ✓ RAMÍREZ Morales, César, *Buscando la vida*, México, Instituto Nacional Indigenista, 2000, 96 pp.
- ✓ YAMPOLSKY, Mariana, *La fotografía en México*. Colección Litográfica Turmex, México, D.F.
- ✓ YAMPOLSKY, Mariana, *Imaginación y realidad*. Pintura Indígena Infantil, México, CONAFE, 1980, 158 pp.
- ✓ YAMPOLSKY, Mariana, *La casa que canta*. Arquitectura popular, México, SEP, 1982, 198 pp.
- ✓ YAMPOLSKY, Mariana, *La raíz y el camino*, México, FCE, 1985, 69 pp.
- ✓ YAMPOLSKY, Mariana, *La casa en la tierra*, México, INI-FONAPAS, 1986, 72 pp.

Verónica Vázquez Valdés
Ciencias de la Comunicación

- YAMPOLSKY, Mariana y PONIATOWSKA, Elena, *Tlacotalpan*, México, Instituto Veracruzano de la cultura, 1987, 125 pp.
- YAMPOLSKY, Mariana, *Estancias del olvido*, México, Biblioteca de Cultura Hidalguense del centro, 1987, 120 pp.
- YAMPOLSKY, Mariana, Mazahua, México, Gobierno del Estado de México, 1993, 72 pp.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

EXPOSITORA:
VERÓNICA VÁZQUEZ VALDÉS

ROSTROS DE LA SIERRA TOTONACA

Invita la Escuela Nacional
de Antropología e Historia
a través de la Licenciatura en Etnología

Del 13 al 30 de enero de 2003
en el Espacio Cultural Media Luna

Inauguración:
el día 13 de enero de 2003
a las 17:00 horas

La Escuela Nacional de Antropología e Historia
ofrece la presente

CONSTANCIA

a *Verónica Márquez Valdés*

por su participación como autora en la exposición fotográfica

ROSTROS DE LA SIERRA TONONACA

que tuvo lugar del 13 al 30 de enero del presente
en las instalaciones de esta Escuela.

Ciudad de México, 2003

CONACULTA • INAH

Peña S.M.

Dra. Florencia Peña San-Martín
Directora

[Signature]

Mtra. Elisa C. Hernández
Subdirectora de Extensión Académica

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Rostros de la Sierra Totonaca.

Una mirada al corazón.



De corazón a corazón.





Cotidianidad.





























Celebración.













Familia.













Niñez.

































Rostros de la Sierra Totonaca.

Fotografía:

Verónica Vázquez Valdés.

Edición:

Ivan G. Deance B. yT.

Música:

*Fonoteca Instituto Nacional
Indigenista. INI-RAD-I-5.*

*Todos los derechos
reservados de música y
fotografía.*

